

POLIARTRITIS DE ORIGEN BACTERIANO EN UN LOTE DE CORDEROS DE CEBO.

Ruiz, H.; Ferrer, L.M.; Ventura, J.A.; Lacasta, D. y Ramos, J.J.

Servicio Clínico de Rumiantes (SCRUM). Hospital Veterinario. Facultad de Veterinaria de Zaragoza. C/ Miguel Servet, 177, 50013 Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

La poliartritis es una patología de relevante importancia que afecta a lotes de corderos y que por lo tanto supone importantes pérdidas económicas al ganadero. Genera inflamación de las articulaciones afectadas, retrasos en el crecimiento, decomisos en matadero y aparición de problemas secundarios como el Complejo Respiratorio Ovino.

CASO CLÍNICO

El 13 de abril de 2017 se remitieron al Servicio Clínico de Rumiantes (SCRUM) del Hospital Veterinario de la Facultad de Zaragoza dos corderos de 3 meses de edad. Los corderos procedían de una ganadería de la provincia de Soria, de 1500 animales de raza Rasa Aragonesa y criados en un sistema semi-intensivo. Había 800 corderos correspondientes a la última parición, de entre 2 y 3 meses de edad, en estabulación permanente. Unos 70 corderos de ese lote aparecieron por goteo con inflamación de articulaciones y mal estado general con retraso del crecimiento (aproximadamente el 9%). Quince de ellos murieron de forma repentina desde que comenzó el brote (casi un 2% del lote).

DISCUSIÓN

Los animales remitidos fueron sometidos en el Servicio a una exploración clínica completa, toma de muestras articular y toma de muestras de sangre. A la exploración se detectó en ambos animales fiebre y la inflamación de ambas articulaciones carpianas (Figura 1), y en uno de ellos además el tarso derecho afectado, apenas pudiendo mantenerse en pie. En las muestras de sangre se detectó una leucocitosis con importante neutrofilia, patrón asociado a cuadros infecciosos agudos. De las muestras articulares tomadas se obtuvo en uno de ellos un resultado PCR positivo para la bacteria *Erysipelotrix rhusiopathiae*. El animal que casi no podía ponerse en pie fue tratado con dexametasona y gentamicina intravenosa para tratar de mejorar su estado y someterlo a otras pruebas in vivo, como termografía (Figura 2).



Figura 1: artritis carpal

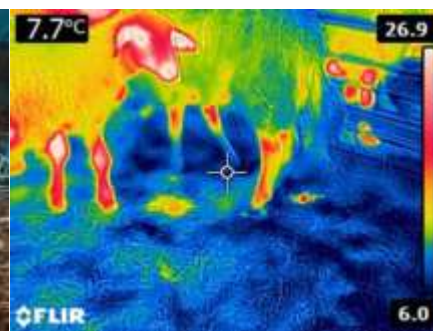


Figura 2: visión termográfica

« La POLIARTRITIS supone importantes pérdidas económicas. Suele ser debida a un agente infeccioso. »



Finalmente se decidió sacrificar ambos animales debido a su mal estado general, y con ello concluir el diagnóstico. En la necropsia se apreció artritis (Figura 3) y erosiones articulares (Figura 4) y se tomaron hisopos tras la apertura aséptica de las articulaciones afectadas en ambos corderos, donde se detectó mediante PCR un resultado positivo para *Erysipelothrix rhusiopathiae* en ambos animales. No se obtuvieron resultados en los cultivos microbiológicos debido a que los corderos fueron tratados con antibiótico en su explotación.



Figura 3:
artritis moderada
de carpo y tarso.



Figura 4: erosiones articulares

CONCLUSIONES

Los corderos se encontraban afectados por una poliartrosis séptica provocada por el agente *Erysipelothrix rhusiopathiae*. La poliartrosis es una enfermedad muy común en corderos y son muchos los posibles agentes implicados, tales como *Streptococcus dysgalactiae*, *Mycoplasma agalactiae*, *Chlamydomphila abortus*, *Staphylococcus spp.*, *Erysipelothrix rhusiopathiae*, etc. De modo que para una correcta resolución del problema es fundamental alcanzar un diagnóstico certero mediante la toma de muestras adecuada.

Dichas bacterias pueden penetrar en el organismo bien por heridas en la piel (derivadas del crotalado o del corte de colas) o por una incorrecta desinfección del cordón umbilical causando el cuadro de poliartrosis. En concreto, el agente *Erysipelothrix rhusiopathiae* es un agente que procede del ganado porcino (causante del Mal rojo porcino) y su entrada en la explotación se asocia al contacto con utensilios o purines de porcino.

El tratamiento a nivel de explotación es poco útil, por lo que es conveniente adoptar medidas preventivas, como higiene en la explotación, la correcta desinfección del cordón umbilical al nacimiento o de la oreja y crotal en el crotalado, o incluso en el raboteo. Los tratamientos antibióticos son de eficacia limitada debido a la dificultad de alcanzar concentraciones de antibiótico efectivas dentro de la cápsula articular con tratamientos intravenosos o intramusculares. En todo caso la administración de antibióticos betalactámicos vía intraarticular junto con aplicación de un antiinflamatorio vía recomendada, es el tratamiento de elección.